

**"No  
puede  
existir  
nada  
malo  
dentro  
del  
corazón  
de  
los  
trabajadores"**

**Discurso pronunciado  
en lengua maya  
por Felipe Carrillo Puerto,  
siendo Gobernador  
del Estado,  
en la inauguración  
de la carretera  
Dzitás-Chichén Itzá.**

**COMPAÑEROS:**

"No tengo que decirles en este día porque ustedes lo saben perfectamente bien.

El corazón de los mayas, la sangre de los mayas, se levantan hoy con este nuevo sol, en este nuevo día, porque ya se han constituido en una verdad todas las cosas que decían los hombres antiguos para todos los que habitan este mundo.

Era yo pequeño, cuando un anciano me dijo con los ojos inundados de lágrimas: SI YO SUPIERA CUANTO DAÑO HE DE HACER PARA PODER GANAR ESTE PAPEL EN QUE DAN EL GRADO DE CORONEL, LO RECHAZARIA DE CORAZON, PORQUE SOLO ME SERVIRA PARA MATAR A MIS COMPAÑEROS; y temblaba como una criatura cuando lo decía.

Este, compañeros, era mi padre, y me encareció que mientras existiera un poco de sangre en mis venas nunca hiciera nada malo a mis compañeros mayas y lo mismo aconsejó a todos sus hijos y a todos los muchachos del pueblo.

No pasó mucho tiempo, cuando andando por este camino de Dzitás, trabajando como ustedes trabajan para ganarme el sustento, un vigilante de estas ruinas me dijo: ¿Por qué no vienes unos instantes a Chichén para que veas las grandes obras hechas por los grandes hombres antiguos?

Abandoné mis carros en el pueblo por unas horas y llegué a las ruinas. No puedo expresarles lo que sucedió en mi corazón, pasé cuatro días llorando en este lugar y en muchos otros, y sentí el alma llena de una enorme amargura y fué entonces cuando me pregunté, hasta que tiempo esas obras podrían ser conocidas por todos y qué tiempo más pasarían ignoradas para la mayoría, las obras de esos hombres antiguos. No lo sabemos. Conversé con el Sr. Thompson quien me manifestó que daría todo su corazón porque fuera conocida esta grandiosa ciudad. Pero nadie hizo nada para que resurgiera el nombre de los mayas, como hoy se hace.

Compañeros, así como los antiguos mayas hicieron un pueblo, igualmente ustedes han hecho una carretera que dicen que es una gran obra. Ustedes lo han hecho compañeros, porque si no es por ustedes, el dinero del gobierno fuera inútil sin brazos que pongan piedras y sacab para que pasen las aplanadoras sobre este camino.

Ahora el corazón del hombre debe llevarlo para hacer grandes cosas; sin este corazón no podemos tener el sentimiento de lo que hacemos. Por esa condición en ningún lugar pudo haber pueblo más grande como este que hoy admiramos.

Este día nos enseña dos cosas: nos enseña las grandes obras de los antepasados y nos enseña el camino que ahora han hecho sus descendientes con su corazón y su sangre, en un momento.

No puede existir nada malo dentro del corazón de los trabajadores, porque entre ustedes existen grandes regueros de flores y los lugares que pisan están plétóricos de preciosísimas señoras que se encuentran sentadas.

Nada malo puede existir oyendo a la linda mujer que ofrece verdaderas flores, y esto prueba que vamos adelantando.

Sigamos haciendo todo lo bueno, todo lo grande y lo más hermoso. Por eso se hizo este camino en que está el corazón de ustedes y también el corazón de los indios mayas, de sus mujeres, de sus novias, de todos, para que sucedan las cosas más grandiosas y más bellas hechas a base de amor; de no suceder así, ustedes no se hubieran fijado en un lugar que está espiritualmente en una fuente de mejoría.

Todos ustedes saben cuantos años han tenido Gobiernos que los engañaban. Ahora nada tienen que pensar a este respecto, pues tienen trabajo retribuido y dinero, y si siguen ustedes con todo empeño y con todo corazón, no sólo llegarán a edificar pequeñas ciudades sino también de las más grandes y populosas.